

mesa de revistas

por miguel ángel granados chapa

COMUNIDAD. Cuadernos de Difusión Cultural de la Universidad Iberoamericana. Bimestral. Número 23, volumen 5, febrero de 1970. Director: Dr. Armando Salcedo.

CREO que en sus Ficciones, Borges confiesa ser tan poderoso que prefiere escribir notas críticas sobre libros imaginarios, que los propios libros. Y ante el texto de Lydia Zuckermann incluido en este número de la revista de la UIA, uno no sabe si ella imaginó el libro que reseña o si de verdad existe éste. Así de jocosamente absurdas son las páginas que la autora nos hace el favor de darnos a conocer.

En su nota "¿Mexico revisited?" la autora —que lo es también de **Pushkin**, poeta y amante, **Anoche tuve un sueño extraño**, **Triste columnista** y **La mujer que sabía latín**— reseña el libro **The sudden view** (A traveller's tale from Mexico), publicado en Inglaterra (y en otros países bajo el nombre de **A visit to Don Otavio**), escrito por la señora Sybille Bedford. Más que la versión literal del título citado en primer lugar, Lydia Zuckermann prefiere dar esta, "más fiel al carácter de la obra: **Visión precipitada** (un cuento chino sobre México).

He aquí algunas muestras del itinerario de la señora Bedford: México: la metrópoli está amenazada por un pequeño volcancito llamado Peñón de los Baños; los árboles del Paseo de la Reforma están tijeateados a la francesa; el agua llega aquí en pequeñas vasijas de barro, a lomo de indios y animales de carga; la colonia Roma es un barrio residencial. Guadalajara: el hotel que hospeda a la señora Bedford tiene elevador, pero no escalera, y ella está a punto de caer por el vano; allí mismo, un dentista entra por la ventana de la augusta dama inglesa, para ofrecerle sus servicios. Mazatlán: el techo del hotel se está cayendo. Acapulco: se trata de algo que antaño fue un puerto mexicano, que ahora está arruinado.

SALTEMOS rápidamente al capítulo de las costumbres mexicanas descritas por la señora Bedford, a recorrer el cual nos lleva de la mano Lydia Zuckermann: un indio que quiere partir a EU (decepcionado de la vida porque su vaca fue metida a la cárcel, allí medio murió de hambre y él nada pudo hacer porque estaba borracho) y para eso querría divorciarse, pero ello no es necesario pues, según dice la señora Bedford que le dijeron, él no estaba "lo bastante" casado como para divorciarse. La razón es que "la Iglesia no quiere que los indios se casen de verdad. Entonces, habría demasiados adulterios y eso sería un gran pecado".

En cuanto a la muerte, en México hay que tener guardados en la bodega casera los ataúdes para toda la familia, y aun la servidumbre, pues de acuerdo con la ley mexicana, los muertos deben ser enterrados en 24 horas, tengan o no féretro. Y como se tardan hasta cinco semanas en hacer uno...

En cumplida venganza, Lydia Zuckermann provee del siguiente epílogo a su nota: "Inglaterra, amigos, es una península en el norte del remoto continente australiano. Está habitada por pigmeos, cuyo régimen político es el matriarcado hereditario. Y, como decía el príncipe Homelette, protagonista de la sin par comedia del mismo nombre, cuyo autor es el más grande de los poetas ingleses, el sublime Shacaperas: "Sears o no sears, esa es la interrogante..."

No deben dejar de ser leídos, además, los trabajos de José Rubén Sanabria ("Concepto y naturaleza de la trascendencia en Karl Jaspers"); Luis Leñero ("Características del cambio sociocultural y sus implicaciones religiosas"); Fernando Torre López ("Sondeo sobre el ateísmo en México") y los poemas de Alejandro Aura.